

Finalmente, el cardenal Cobo ha explicado que la Virgen de la Almudena, «al ponernos bajo sus ojos, nos enseña a sentir que todos estamos ante la mirada amorosa del mismo Dios». Una mirada que nos hace formar parte de la misma familia humana, de una sola Iglesia y de una sola sociedad. Allí donde hay una comunidad, ha expresado, la «Iglesia despunta con rostro de vecino y vecina, muestra que la fraternidad es posible y visible». Y ha terminado pidiéndole a Nuestra Señora de la Almudena que «nos ayude a forjar lazos, a tirar muros para que se vea su presencia, a colaborar en la búsqueda del bien común, a descubrir el rostro de Dios, y a encontrarnos unos con otros».

AVISOS

- 1.- Tenemos lotería de Navidad, solicitadla en la Secretaría. Agradecemos su colaboración.
- 2.- Necesitamos catequistas que quieran comprometerse.
- 3.- Exposición del Santísimo todos los jueves de 18,00 a 19,00
- 4.- Exponemos el Santísimo también los primeros viernes de mes de 10,00 a 12,00.

HORARIO DE MISAS
LABORABLES: 7.00 tarde
DOMINGOS y FESTIVOS:
Mañana: 9,30 - 11,30 - 12,30 y Tarde: 7

PARROQUIA Ntra. Sra. DEL CAMINO c/Fenelón s/n 28022 Madrid
Tífo: 91.741.62.73
gna. Web: Sracamino.es
Correo: sradelcamino@gmail.com

HOJA PARROQUIAL

NTRA SRA DEL CAMINO

FIESTA DE LA ALMUDENA - CICLO C

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE ZACARIAS 2,14-17

Alégrate y goza, Sión, pues voy a habitar en medio de ti —oráculo del Señor—. Aquel día se asociarán al Señor pueblos sin número; ellos serán mi pueblo, y habitaré en medio de ti. Entonces reconocerás que el Señor del universo me ha enviado a ti. Judá será la herencia del Señor, su lote en la tierra santa, y volverá a elegir a Jerusalén. ¡Silencio todo el mundo ante el Señor que se levanta de su morada santa!

SALMO

R.- TU ERES EL HONOR DE NUESTRO PUEBLO

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS 21,3-5a

Y oí una gran voz desde el trono que decía: «He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el “Dios con ellos” será su Dios». Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto ni dolor, porque lo primero ha desaparecido. Y dijo el que está sentado en el trono: «Mira, hago nuevas todas las cosas».



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 19,25-27

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio. vivos. Palabra del Señor



Para salir de ese bucle de pesimismo y «búsqueda de culpables», el arzobispo ha propuesto encontrar caminos de convivencia y diálogo. Sin caer en el relativismo, pero sí trabajando por «salir de nuestro espacio para entrar en otro donde aprendemos a asumir diferencias», sin «demonizar al otro».

«Es hoy, a los brazos de la Almudena, de la patrona de Madrid, donde confluyen muchos elementos que podrían darnos pistas para una convivencia valiosa», afirmó el cardenal Cobo. Elementos que pueden servir para la reflexión de los creyentes, pero también para «quien desee caminar hacia el bien común».

FIESTA DE LA ALMUDENA

Las lecturas que hemos leído hoy, relacionadas con el final de los tiempos y la venida de Jesús, ha comenzado el arzobispo en la homilía, «son una llamada a la alegría», una promesa de plenitud, de esperanza, de júbilo, pero que también «despierta en nosotros cierta impaciencia», especialmente en un mundo que está lleno de «muerte, luto y dolor». No solamente, ha puntualizado el cardenal Cobo, en lugares lejanos, sino también en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia.

«Llevamos años en los que da la sensación de que el mundo de ayer era un poco más amable, un poco más sereno, un poco más capaz de convivir desde la diferencia», ha continuado, advirtiendo que esa «mirada derrotista» debe ser combatida con el agradecimiento por lo bueno que tuvieron esos tiempos. «Tendemos a idealizar el pasado», y eso puede hacernos ciegos o insensibles a las realidades de hoy.

En primer lugar, Cobo ha puesto la mera existencia de la Almudena como lugar de encuentro para «sentirnos parte de una historia». Una historia que puede ayudar a los madrileños a «conocer su pasado» y a reconocer que «no entendemos Madrid sin su Almudena, sin la madre que aparece cuando se caen los muros».

María, la Virgen de la Almudena, ha señalado también el cardenal, «nos anuncia que en la fe hay un lugar donde se nos acepta como somos». María es reflejo de la acogida y aceptación que todas las personas necesitan: «con nuestros pies de barro, con nuestras luces y nuestras sombras». Por esto, el arzobispo ha querido subrayar que la iglesia, la catedral de la Almudena, «es vuestra casa, para que podáis venir con vuestras luces y sombras, que son parte del equipaje de cada uno». Y ha animado a que todos puedan sentir que María les dice en cada templo y parroquia de la ciudad que «conmigo estáis en casa». Además, ha hecho un llamamiento a los cristianos para «seguir sembrando espacios de comunidad que muestren cómo es nuestro Dios y cómo nos acoge».